

Con el fin de proporcionarle a la población musulmana de Caracas un lugar donde llevar a cabo los ritos de su religión, el 27 de julio de 1989 se comenzó a construir, siguiendo la idea del ingeniero Zuheir Fayez.

La edificación llama la atención de todos los transeúntes. La estructura incluye una sala principal de plegarias para hombres y una mezzanina para las de las mujeres. Su minarete tiene 113 m de altura, con un creciente de 2.1 m de diámetro. Internamente, las cúpulas poseen una altura de 23 m, y una creciente externa de 1.2 m de diámetro. Además, cuenta con una gran sala de 1.200 metros cuadrados para actividades múltiples, como conferencias y fiestas, una biblioteca islámica y un área destinada para lavar y preparar el entierro de los muertos. En total la mezquita puede albergar a 3.500 fieles.



Vista de la mezquita completa.



Minarete de la mezquita. Toma desde las alturas.

MUSEOS Y GALERÍAS

Museo de Bellas Artes



Museo de Bellas Artes, fachada.

En 1917 fue decretado el Museo de Bellas Artes y partir de 1938 adquirió una sólida presencia en la comunidad con la inauguración de su sede, un edificio de estilo neoclásico del arquitecto Carlos Raúl Villanueva, en el Parque Los Caobos.

Allí funcionó hasta 1976, año en que le fue asignado su nuevo edificio, obra también de Villanueva, levantando en el sector este del jardín de la anterior construcción, destinada temporalmente a albergar la Galería de Arte Nacional.

El espacio actual es una estructura de tránsito vertical, que abre al espectador las más variadas opciones para el disfrute de las artes visuales de todos los tiempos.

Sus cinco pisos contienen tres salas destinadas a exposiciones temporales, tanto de su patrimonio como de otros museos e instituciones nacionales y extranjeras, las exhibiciones permanentes de la Colección de Cubismo y Tendencias Afines, la Colección de Cerámica, y el Gabinete de Dibujo, Estampa y Fotografía, con espacio de estudio para los visitantes y, a su vez, con sala de exposiciones de la Colección de Obras sobre Papel.

El descenso por las rampas sugiere los pasadizos de las antiguas pirámides y, en sus intersecciones, las vitrinas que muestran la Colección Egipcia del Museo de Bellas Artes: relieves, fragmentos y figurillas funerarias, aproximan al visitante a una civilización milenaria.

Asimismo, la escultura es una constante en los espacios del Museo. "Hojas del Árbol Caído", en la entrada sur, nos muestra cómo el escultor catalán Josep Guinovart supo captar las posibilidades del espacio vertical del Museo.

En el Jardín de Esculturas, y en estrecha relación con la naturaleza, encontramos significativas obras de Alexander Calder, Jacques Lipchitz, Henry Moore, Harry Abend y Arnaldo Pomodoro, entre otros. En el sexto piso, lugar privilegiado para el disfrute del arte tridimensional, se ha instalado la Terraza de Esculturas, con vistas al entorno urbano desde los cuatro puntos cardinales.



Interior del Museo Colonial Quinta de Anauco.



Museo de Bellas Artes.

Museo Colonial Quinta de Anauco

La Quinta de Anauco, casa de campo situada en lo que fue una hacienda de la época colonial, fue construida en 1797 y pertenecía a la clase *"mantuana"* caraqueña. Hacia finales del s. XVIII fue construida en el campo, para el descanso de sus dueños, la *"Casa de Solórzano"* en medio de siembras de café, caña de azúcar y frutales diversos. Perteneció, luego, al Marques del Toro, familiar de Simón Bolívar, y en ella se alojó el Libertador durante su última estancia en Caracas, antes de morir.

Hoy, es testigo de aquel pasado histórico, social y artístico, y muestra importante que le queda a la ciudad de lo que fue su arquitectura colonial.

A través del recorrido que hace el visitante por la Quinta Anauco, se puede dar una idea de las costumbres de la época y conocer el arte antiguo en Venezuela, especialmente aquél de origen hispánico que se remonta a la época de los primeros años de la República.



Entrada del Museo Colonial Quinta de Anauco.